

**EL ACCESO A LA TECNOLOGÍA,
LAS HERRAMIENTAS Y EL
PERFECCIONAMIENTO,
A LA LUZ DE LAS CRISIS DE LAS
ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS.
ARGENTINA:
UN CASO TESTIGO PARA DEBATIR.**

Perla Klein
Diana Rivas
Traductoras Públicas

EL ACCESO A LA TECNOLOGÍA, LAS HERRAMIENTAS Y EL PERFECCIONAMIENTO, A LA LUZ DE LAS CRISIS DE LAS ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS. ARGENTINA: UN CASO TESTIGO PARA DEBATIR.

Perla Klein

Diana Rivas

Traductoras Públicas

Durante los dos últimos años, ha sido evidente que la situación de la mayoría de los países de América Latina ha empeorado. Un hecho ineludible de la gran política internacional es el intento de someter a la voluntad de los países dominantes a los países de economías emergentes o potencialmente competidoras. Para el caso de aceptación del dominio, se les da acceso a las tecnologías suministradas como cachivaches tardíos. En caso de no aceptar esa sumisión, mediante cualquier intento de alejamiento económico o estructural, los países reciben un castigo como represalia, que siempre es económico. Esto explicaría en parte las vicisitudes por las que atravesamos los traductores de esta parte del mundo en la actualidad.

Durante los dos últimos años, ha sido evidente que la situación económica de la mayoría de los países de América Latina ha empeorado.

Este retroceso ha sido determinado por las políticas aplicadas por los organismos internacionales de crédito y los centros de poder hacia América Latina, y la consecuente aceptación de esas políticas por parte de los respectivos gobiernos de los países latinoamericanos.

Estos hechos han dejado profundas marcas en varios aspectos de la vida social y económica de nuestros países, pero fundamentalmente en el incremento de la pobreza, el desempleo y la brecha digital.

El crecimiento económico en su conjunto, viene caracterizándose por un bajo dinamismo y la inestabilidad, factores éstos que obedecen al cambiante entorno internacional. América Latina es muy sensible y vulnerable al ciclo financiero internacional. Esto compromete las posibilidades de la región en cuanto a generar en los próximos años condiciones que permitan un mejoramiento sustancial de los niveles de vida de la población.

Según un informe de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), la actividad económica en la región sufrió una caída del 0,5% en el 2002.

Con ello, el crecimiento por habitante de América Latina y el Caribe fue negativo (-1,9%) por segundo año consecutivo.

Las economías más afectadas fueron Argentina, Uruguay y Venezuela, mientras el resto de la región mostró un estancamiento del P.B.I. (producto bruto interno) por habitante.

La pobreza en América Latina, según datos aproximados del 2002, rondaría en el 43% lo que equivale a 214 millones de personas, y la indigencia se situaría en el 19% equivalente a 93 millones de personas.

La relativa disociación que se ha producido entre el crecimiento económico y el nivel de desempleo de los países de América Latina sugiere que éste último responde no sólo a factores coyunturales, sino también a factores de carácter estructural ligados principalmente a los cambios tecnológicos.

A pesar de todo lo expuesto existe una nota positiva a partir del segundo semestre del 2002 en el que se ve una recuperación incipiente y un quiebre de la tendencia a la baja. Incluso en Argentina, la caída se detuvo en el último trimestre. La CEPAL rescata una recuperación por lo que estima que América Latina y el Caribe crecerá un 2,1 % en el 2003.

En América Latina, todas las comunidades y sus líderes están conscientes que muchas veces no tienen ninguna influencia política en los eventos que ocurren en sus economías.

Menos aún pueden tener injerencia los profesionales, y por último los traductores, en cuanto minúscula comunidad en la mayoría de los países.

Los traductores están muy esparcidos por todo el continente, no existen cifras ni estadísticas que se refieran a la profesión, y no cuentan para ninguna causa política local. Económicamente, la mayoría de ellos son (espero no tener que decir "eran") de clase media, hijos de inmigrantes, y mayoritariamente profesionales egresados de universidades, en los casos que el ejercicio de la profesión está reglamentado por las leyes y así se requiere.

En Argentina y Uruguay se ha agudizado la crisis por la caída de sus monedas que se devaluaron a casi una cuarta parte de su valor. La situación en estos países es precaria. La situación de Brasil pareciera ser similar. En Venezuela, el país está logrando una especie de récord internacional; una huelga general que ha durado semanas.

Sólo recientemente, debido a las crisis de Argentina y Uruguay, los traductores de estas latitudes se han enfrentado al problema de la "restricción en el acceso a las últimas tecnologías", a las que se estaban acostumbrando a acceder por facilidades de las políticas cambiarias, que en Argentina se prolongaron por diez años.

Es el momento de "rescatar" a los traductores, y la reseñada es una aproximación correcta a la situación y los hechos. Pero es también el momento de lanzar una campaña, que tomará algunos años, a fin de promover una reacción "inteligente".

Todos estos hechos explicarían en parte las vicisitudes por las que atravesamos los traductores de esta parte del mundo en la actualidad.

Los traductores de América Latina están acostumbrados a "recibir" tecnología y aplicarla a sus necesidades. No a generar tecnología, por motivos diversos y ajenos a sus posibilidades intrínsecas. Tampoco a acceder a ellas como algo normal: como bienes que integran su patrimonio, que se amortizan y se renuevan, con el fruto de su trabajo.

Luego de la Revolución Industrial, en los últimos años aparece otro hito en la historia de la sociedad "La Revolución de la Información", también denominada Sociedad de la Información.

Esta Sociedad de la Información es un sistema económico y social donde las TICs (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones) constituyen fuentes fundamentales de bienestar y progreso, y deben estar orientadas a eliminar las diferencias socioeconómicas existentes en nuestras sociedades y evitar la aparición de nuevas formas de exclusión y transformarse en una fuerza positiva para todos nuestros pueblos, reduciendo la disparidad entre los países en desarrollo y los desarrollados.

Los acelerados cambios que impone la sociedad de la información en el ámbito profesional y comunicacional obliga a los nuevos medios a una rápida y ágil adaptación para la búsqueda de conocimientos, la comunicación a distancia y el uso de la información. Existe una importancia crucial en la relación entre educación, industria cultural y las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC).

Nuestros países, deben ser conscientes de la necesidad de generar igualdad de oportunidades en el acceso y uso de las tecnologías de la información y comunicación, y comprometerse a desarrollar acciones tendientes a superar la brecha digital, la cual refleja e incide en las diferencias económicas, sociales, culturales, educacionales, de salud y acceso al conocimiento, entre los países y dentro de ellos.

Este desafío que enfrentamos requiere de la política, la economía y las ciencias sociales, es decir, de la cooperación de los gobiernos, las empresas, las universidades, las organizaciones no gubernamentales y la sociedad en general.

En América Latina hay un universo bastante importante de traductores y en la mayoría de los países no se encuentran muy bien organizados en colegios, organizaciones o asociaciones profesionales.

Una organización es mucho más que una asociación. Es quien provee a todos el asesoramiento que la profesión necesita, es decir, cursos de capacitación, bibliotecas técnicas especializadas y actualizadas, lo que significa ayuda a los recién graduados y que se viene incrementando a cifras altísimas en los últimos años. Hasta hace unos pocos años, los países de América Latina estaban creciendo debido a causas naturales, o creciendo porque había posibilidades laborales por interacción comercial con otros lugares en búsqueda de vida plena y superación. La situación ha cambiado radicalmente, y los traductores de estos países piensan en irse y muchos ya se han ido.

Lamentablemente, los traductores de América Latina no están acostumbrados a acceder a la tecnología como algo normal, parte de la vida cotidiana. Para nosotros el acceso a la tecnología y el perfeccionamiento profesional ha sido y es un objetivo difícil de alcanzar y una realidad dura de superar, debido casi exclusivamente a causas económicas.

Es el momento de “rescatar” a los traductores y es una aproximación correcta a la situación y a los hechos. Pero es también el momento de lanzar una campaña, que tomará algunos años, a fin de promover una reacción “inteligente”.

Trabajando sobre la base de un “mercadeo” correcto, atacando todos los frentes: educación, compromiso con la profesión: ¿Lograremos remontar mediante el incremento de nuestra actividad, nuestros ingresos, a un nivel tal que nos permita acceder a las nuevas tecnologías?

¿Debemos trabajar 3.5 veces más en el caso de Argentina, para poder comprar un programa, o algo del hardware de nuestra P. C.?

No contamos en nuestros días con las herramientas para conseguir estas metas. La crisis no ha multiplicado la posibilidad de trabajo en relación al tipo de cambio y la devaluación: ha causado un efecto inverso y deflacionario. La tarea no es fácil; será difícil y tomará tiempo.

En varios foros se ha abordado este tema al inicio de la crisis, y ha sido severamente malinterpretado, por pensar que se incurre en abordaje de temas políticos. Esta estrechez ha cercenado la posibilidad de un debate más amplio, que es nuestra intención abrir en este encuentro internacional, y en este preciso momento.

Existen **siete propuestas** que son el resultado de una discusión colectiva entre tres docenas de especialistas en el tema, reunidos en Cajamarca, Perú, en marzo del 2002. Son muchas las instituciones que buscan enriquecer el actual debate sobre el uso de las Nuevas Tecnologías para el desarrollo humano, entendido éste como el fortalecimiento de la democracia con justicia social, la prosperidad económica con equidad, y la realización del potencial humano de manera integral. Este foro propuso:

1. Construir soluciones concretas
2. Andar al ritmo de la comunidad
3. Aprender de los errores
4. Localizar la comunicación globalizada
5. Trabajar con perspectiva de equidad de género
6. Hablar con voz propia
7. Generar nuevos conocimientos

Este documento tiene la particularidad de haber sido redactado en forma de carta a una tía imaginaria, recién nombrada Secretaria de Comunicaciones.

Obstaculizar el acceso a las tecnologías, sea desde lo económico, lo social o lo político, cercena la cuota de poder que proporciona el saber como medio para alcanzar metas de progreso. A las economías sumergidas, les facilitará emerger.

El saber es herramienta de poder, y su utilización para coaccionar, o para cualquier otro tipo de desviación de los objetivos de bien común, ha sido un instrumento que se ha utilizado a través de la historia. El saber independiente es el que es capaz de dar poder a quien lo ponga en práctica, sin estar atado a "favoritismos" o "condescendencias".

Las propuestas para poder enfrentarnos a la desigual situación deben surgir de nosotros mismos, tales como acceso a créditos para profesionales, o créditos del importador mismo, tal como hacen los fabricantes en otros países.

Dejamos abierto el debate.